

Cuando Dios nos llama la atención

Hageo 1:5-11

Brian Bill
Usado con permiso

Un lunes fui a la escuela de mi hija Megan para recogerla después de las clases. Llegué un poco temprano y estaba charlando con los otros padres cuando de repente oí una mamá gritar y apuntar al piso. Me asomé y allí estaba una araña negra enorme. Una niña se estaba acercando para levantarla. Otra persona se preguntaba si no era una de esas arañas de plástico. Yo me puse en acción y simplemente la pisé. Cuando levanté mi zapato, allí salió un montón de arañas pequeñas corriendo por todos lados. Las aplasté también mientras la mamá que gritaba se subió a una silla.

Como pueden imaginar, esto llamó la atención de todos los que estaban allí. Algunos estudiantes lo observaron y se regresaron para contarle a sus compañeros de clase. Cuando sonó la campana y los niños salieron de sus clases, muchos ya sabían lo que había ocurrido. ¡Me sentía como un héroe! Y en poco tiempo la historia creció, tanto como el tamaño de la araña.

Cual fuera el caso, esto agitó a los estudiantes... ¡y en especial a la mamá de la silla! Este incidente verdaderamente nos llamó la atención.

¿Alguna vez han pasado por una experiencia la cual Dios usó para llamarte la atención? Tal vez no fue con una araña, pero podría haber sido un estrés o la pérdida de un ser querido, o un pecado expuesto en tu vida, o falta de trabajo, o la ruptura de una relación, o preocupaciones financieras, o fricción familiar o tal vez es un sentido general de frustración o inutilidad. Quisiera presentar esta mañana que *un sentido de descontento debe llevarnos a buscar satisfacción solamente en Dios.*

Aprendimos dos verdades la semana pasada en los primeros dos versos de Hageo:

- **Procedamos y no ya pospongamos**
- **Que Dios sea nuestra prioridad y dejemos de vivir por nuestro propio placer.**

Veamos de nuevo el contexto. Por razón de su desobediencia, el reino sur de Judá había sido destruido por los babilonios y muchos fueron capturados y llevados a Babilonia para vivir. Muchos de los profetas de Dios habían profetizado que esta cautividad no destruiría la nación; sino que finalmente terminaría en 70 años y en ese tiempo el pueblo de Dios se le permitiría regresar a casa.

La semana pasada les conté la historia en mis propias palabras y sin duda confundí a algunos de ustedes. Ahora dejemos que la Palabra de Dios nos ilumine acerca de la situación y el escenario del libro de Hageo. Busquen [2 Crónicas 36:15-23](#) y sigan con la vista mientras yo leo: ***“Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación. Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y no hubo ya remedio.***

“Por lo cual trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su santuario, sin perdonar joven ni doncella, anciano ni decrepito; todos los entregó en sus manos. Asimismo todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa del rey y de sus príncipes, todo lo llevó a Babilonia. Y quemaron la casa de Dios,

y rompieron el muro de Jerusalén, y consumieron a fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus objetos deseables.

“Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos. [Por cierto, esto explica por qué el exilio duró 70 años; por 490 años el pueblo de Dios habían ignorado la ley de Dios que decía que debían dejar la tierra descansar cada séptimo año (ver Levítico 25:4). Dios ahora está tomando todos esos años no cumplidos de un solo. La ecuación parece así: $490 \div 7 = 70$].

“Mas al primer año de Ciro rey de los persas, para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo: Así dice Ciro, rey de los persas:

Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba”.

50,000 judíos regresaron a Judá y reedificaron el altar donde comenzaron a ofrecer sacrificios. Dos años más tarde terminaron el fundamento del templo. Pero en eso, dejaron de trabajar y se enfocaron en sus propios hogares por 16 años. Hageo llega a la escena y les dice que pongan a Dios al centro de sus vidas y que comiencen a trabajar de nuevo.

Esta mañana vamos a ir a [Hageo 1:5-11](#) y vamos a ver a lo que Dios nos está llamando.

- **Hacer pausa y considera**
- **Observa y aprende**
- **Ve y consigue**

¿Están listos?

1. **Hacer pausa y considera.** En el [verso 5](#), Dios se refiere a sí mismo como *Jehová Sabaoth* (Jehová de los ejércitos) para darnos la perspectiva de cómo debe ser: **“Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos...”** En pocas palabras, habían perdido su vista de Dios como grande y poderoso. Ellos, y nosotros, necesitamos hacer revivir cuán poderoso y majestuoso Dios es en verdad. Entiendan que cuando nuestro entendimiento de la inmensidad de Dios falla, dejamos que otras cosas sean más importantes que Dios. Eso es lo que había pasado con el pueblo de Dios. En vez de alabarle, estaban viviendo para su propio placer. Eso me recuerda del título del libro por J. B. Phillips llamado, *“Tu Dios es demasiado pequeño”*. Un pastor de otra generación lo dijo muy bien cuando dijo, *“Lo que piensas acerca de Dios es la cosa más importante de ti”*.

¿Qué es lo que el SEÑOR omnipotente quiere decir a su pueblo? Veán la segunda parte del [verso 5](#):

“...Meditad bien sobre vuestros caminos”. Esto es en verdad el mensaje más importante del libro y es único al libro de Hageo. Ocurre cinco veces en dos capítulos: en [1:5](#), en [1:7](#), en [2:15](#) y dos veces en [2:18](#). Usando giros idiomáticos, significa, *“Poner tu corazón en el camino”*. Literalmente significa *“traer a tu mente el pensar en tus caminos”*. La cadencia en el hebreo es muy poderosa. Usando idioma popular, tenemos que pensar en *por qué* las cosas en nuestra vida son odiosas. La Biblia Dios Habla Hoy lo dice así: *“Les digo que piensen bien su conducta”*.

Eso no es fácil, ¿verdad? Esto es el caso especialmente cuando estamos rodeados de ocupaciones absurdas y pensamientos poco profundos.

Noten lo que Dios NO dice, “¿Cómo te estás sintiendo o qué dicen tus amigos?” En lugar de eso, quiere que pensemos bien y hagamos inventario serio. Si no lo hacemos, viviremos solamente para nosotros mismos y no para el Todopoderoso. Sócrates tenía razón cuando dijo, “*La vida sin examinar no vale la pena vivir*”. Esta semana comencé a leer el libro de Craig Groeschel llamado, “El cristiano ateo”. Él sugiere que muchos cristianos hoy creen en Dios, pero viven como si no existiera.

Seamos honestos acerca de algo. Somos expertos en considerar los caminos de los que están a nuestro alrededor, pero no buenos en considerar nuestros propios caminos. Es fácil criticar a otros y encontrar excusa para nosotros mismos. Hagamos una pausa y consideremos en este momento mientras vemos lo que otras Escrituras dicen acerca de esta verdad.

- Lamentaciones 3:40: “*Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos a Jehová*”.
- Lucas 15:17: “*Y volviendo en sí, dijo, ¿Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!*”
- 2 Corintios 13:5: “*Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros a menos que estéis reprobados?*”

Dios puede usar muchas cosas para llamarnos la atención. He estado disfrutando cómo el Denver Broncos Quarterback Tim Tebow está causando al mundo de los deportes que hagan pausa y consideren. No solo guió a su equipo a una victoria asombrosa sobre los Steelers el domingo, sino que tiró por exactamente 316 yardas y la gente comenzó a ver la alusión a Juan 3:16 que había pintado bajo sus ojos en 2009 cuando guió los Florida Gators al campeonato nacional. Para el lunes en la mañana, Juan 3:16 fue el artículo más buscado en Google. Coincidencia o no, sus pases tenía a millones de gente haciendo pausa y considerando, “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna*”.

Después de hacer pausa y considerar, Dios llama a su pueblo a ir más allá de observar y ver lo que ha estado pasando, y a aprender de ello.

2. **Observa y aprende.** El verso 6 nos muestra lo que pasa cuando no ponemos a Dios primero. Es difícil ver en el idioma español, pero en el hebreo estas frases salen como estallidos en estacato: “*Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto*”. Dios les golpeó en su agricultura y en su economía. El mensaje es claro – nunca encontraremos satisfacción hasta que nuestras prioridades estén bien. Tuvieron mucha acción, pero nunca podían tener satisfacción. *Un sentido de descontento debe llevarnos a buscar satisfacción solamente en Dios.*

Dios está causando su aflicción para llamarles la atención. Su frustración se veía en tres necesidades básicas de la vida – alimento, agua, y vestido. Y esto llevó a inutilidad porque cualquier cosa que pensaban tener desapareció como dinero puesto en sus bolsas llenas de hoyos. Era como una maldición doble. Trajeron poco a casa y lo que trajeron simplemente se derretía.

Amigo, si Dios no está en el centro de tu vida, aunque consigas lo que pienses necesario, no será suficiente. Esta verdad se describe en varios pasajes de las Escrituras:

- Levítico 26:26: “...comeréis, y no os saciaréis”.
- Oseas 4:10: “Comerán, pero no se saciarán...”
- Amós 4:6: “Os hice estar a diente limpio en todas vuestras ciudades, y hubo falta de pan en todos vuestros pueblos; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová”.

A veces cuando alguien me dice que han hecho todo lo posible para controlar el estrés y sus problemas, y aún así las cosas les salen mal, les digo algo así: “¿Y cómo te está funcionando eso?” Dios nos dice algo similar hoy: “Echa un vistazo al estado de desorden de tu vida y lo que te ha estado pasando cuando te pones primero. ¿Cómo te está funcionando eso?”

Tal vez hayan oído esta expresión: “Lo bueno y lo rápido raramente coinciden”. Dios no solamente entendía sus circunstancias; él fue el que los causó. A veces Dios nos da lo que deseamos para que experimentemos algunas consecuencias, con la meta final siendo que regresemos a él. Salmo 106:15 dice: “Y él les dio lo que pidieron; mas mandó mortandad sobre ellos”.

Lo diré de la manera más clara posible: Si tú y yo ponemos nuestros propósitos arriba de las prioridades de Dios, nunca conseguiremos lo que buscamos. Aquí una buena noticia: Solo Dios puede satisfacer nuestras almas. Hasta que me pongas primero, dice Dios, la vida no funcionará. Si le marginamos a Dios, peor nos irán las cosas.

Esto se explica más en los versos 9-11 donde de nuevo vemos los estallidos en estacato: “**Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa. Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos. Y llamé la sequía sobre esta tierra, y sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite, sobre todo lo que la tierra produce, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de manos**”.

La esperanza de un agricultor cada año es de “esperar” mucho cuando haya plantado la semilla. En Isaías 5:10, leemos que los agricultores estaban plantando diez yugadas de semilla y cosechando solo un bato. Dios les estaba haciendo esto para llamarles la atención. Y Dios lo está haciendo de nuevo a esta gente que había parado la labor en el templo. Se estaban sirviendo a sí mismo en vez de a Dios, y la única manera de llamarles la atención era de afectar a sus cosechas. Lo poco que cosechaban se iba al viento por la mano de Dios.

Vemos de nuevo el título “**Jehová de los ejércitos**” (verso 9) que aprendimos la semana pasada, significa “el Dios de los ejércitos angelicales”. Dios hace enlace de su situación directamente a sus pecados cuando dice, “y cada uno de vosotros corre a su propia casa”, mientras la casa de Dios estaba en ruinas. Esta es una frase interesante. Significa que estaban “corriendo todo el tiempo cada uno a su propia casa”. Se estaban absorbiendo en sus propias ocupaciones. Lo encuentro fascinante que de igual manera Jesús describe la ocupación de los paganos en Mateo 6:31-32: “No os afanéis, pues diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas, pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas”.

Algunos de nosotros probablemente sentimos que estamos corriendo de aquí para allá de una cosa a otra. ¿No han notado cuántas veces la gente contesta a la pregunta, “¿Cómo estás?” con esta frase, “Estoy muy ocupado”? Es casi como si tenemos que poner valor a nuestras vidas por dejar que otros sepan cuán ocupados estamos. Esto me ha recordado la canción cantada por Archibald en los Vegetales: “Estoy ocupado, demasiado ocupado; no tienes idea de lo que tengo que hacer; ocupado, ocupado, terriblemente ocupado; demasiado, demasiado ocupado para ti”. Cuando la gente me dice la razón que

no ha estado en la iglesia por algún tiempo, la respuesta número 1 que oigo es, “Hemos estado demasiado ocupados”. Escuchen. Nuestro “demasiado ocupado” nos puede mantener lejos de Dios.

Hageo usa pareados y tercerillas para expresar la totalidad de la sequía. Dios los ha golpeado en sus tres cosechas principales en los dos principales tiempos de cosecha, no solo en las llanuras, sino en las montañas – los granos, las uvas y el aceite. También aflige a los animales y la labor de sus manos. Además, esta sequía abarca toda la creación. Dios había advertido a su pueblo hace tiempo en Deuteronomio que mandaría sequía si se alejarían de él. **Deuteronomio 28:23-24: “Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro. Dará Jehová por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas”.**

Escuchen. Dios no está haciendo todo esto por los *odia*; lo está haciendo por los *ama* y anhela que ellos regresen a él. Desafortunadamente la gente de ese día, y la gente de hoy, son muy testarudas. Vemos esto en **Amós 4:9: “Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares; pero nunca os volvisteis a mí, dice Jehová”.**

Pero en este momento quisiera hacer este punto claro. No necesariamente les está castigando Dios si están pasando por problemas. Frecuentemente no hay correlación directa entre tu sufrimiento y tu pecado. Solo pregúntale a Job o a Jeremías. Cosas malas ocurren en nuestro mundo pecador. El comentario de la Biblia NVI tiene esta buena aplicación: “*Bendición no siempre es recompensa por obediencia (Salmo 73) y maldición no siempre está ligada a la desobediencia (Job)*”.

Habiendo dicho eso, como Dios nos ama tanto, cuando nos ve alejándonos de él, su propósito en nuestra adversidad es llamarnos la atención. Si terminamos quebrantados y de rodillas ante él, ¡eso es bueno! Otra vez el comentario NVI dice así: “*Experiencias de dureza siempre deben de resultar en oportunidades para reflexión espiritual*”. Así es como lo hago. Cuando paso por algo desafiante o difícil o triste, trato de hacer este tipo de preguntas: “*Dios, ¿qué estás tratando de enseñarme? ¿Habrá algún pecado que necesito confesar? ¿Qué quieres que cambie en mi vida?*”

Charles Spurgeon ha escrito, “*Dios no deja que sus hijos pequen con éxito*”. Te ama demasiado para dejarte pecar en secreto. Por eso frecuentemente el pecado se pone al descubierto. Dios te ama demasiado para dejarte vagar por la vida, buscando solo tu propio placer. Nota la frase en el **verso 10: “Por eso...”** Como resultado de su pecado, Dios actuó de esa manera. ¿Y quién lo hizo? ¡Dios mismo! “**Y (yo) llamé la sequía...**” Vean el **2:17: “(Yo) os herí con viento solano, con tizoncillo y con granizo en toda obra de vuestras manos; mas no os convertisteis a mí, dice Jehová”.**

C.S. Lewis dijo una vez, “*Dios nos susurra en nuestros placeres, habla a nuestra conciencia, pero grita en nuestros dolores; es su megáfono para despertar un mundo sordo*”. Causa una sequía para que regresemos a él. Si parece que todo lo que buscas desaparece ante tus ojos, si ganas dinero para solo encontrarlo pasando por hoyos en tus bolsillos, si sientes que nunca tienes lo suficiente, puede ser que el Señor Omnipotente esté quitando todo de tu vida para llamarte la atención.

Cuando reconozco que alguien se está descarriando y pecando, y parece que ya no se interesa en las cosas de Dios, frecuentemente oro así: “*Dios, hazle miserable en su pecado. Haz cualquier cosa necesaria para devolverlo a ti. Como el hijo pródigo, muéstrale que las algarrobas de su pecado han causado sus problemas. Llénalo de descontento e insatisfacción hasta que regrese a ti*”.

Hay mucha gente que aún no conoce a Cristo y que está buscando la satisfacción en lugares donde no lo encuentra. Hemos incluido en el boletín esta semana un folleto. Favor de leerlo y después buscar a

alguien en esta semana para dárselo. El mensaje principal es que seremos insatisfechos hasta que encontremos satisfacción solo en Cristo.

- 3. Ve y consigue.** No es suficiente hacer pausa y considerar ni observar y aprender. Dios también quiere que vayamos y consigamos. Vemos esto en el verso 8: ***“Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová”***. Ha llegado el tiempo para corregir en lo que estamos fallando. Por lo que entiendo, este el único mandamiento en todo el libro. Y viene en tres partes – ve, trae, y edifica. Como nos enseña en 1 Juan, no es suficiente decir que amamos a Dios, sino que tenemos que vivirlo. Las palabras son buenas, pero las acciones son mejores. Dios quiere que trabajemos. Los troncos de madera no llegarían del bosque a solas. El pueblo de Dios tenía que subir y bajarlos.

Cuando alguien me dice que quiere que cambien las cosas, frecuentemente les pregunto que cuánto desea que mejoren. Como ven, si más o menos queremos llegar a donde estuvimos espiritualmente, probablemente no ocurrirá. Tenemos que correr hacia Dios si queremos cambio, porque nuestro ego y demora nos perjudican. Si nos mantenemos pasivos, vamos para atrás. Si estamos en serio deseando cumplir con los propósitos de Dios para nosotros, tendremos que ir y buscar recursos, o buscar ayuda, o apuntarnos con un consejero, o solicitar a alguien con quien dar cuentas.

Tenemos que ir no solo para que estemos satisfechos, sino que finalmente Dios esté satisfecho con nosotros y honrado con nuestras vidas. No hacemos cambios solo para salir de un apuro, sino para agradar a Dios, porque cuando él es glorificado, nosotros también estaremos satisfechos. Me gusta como lo expresa el hermano John Piper: *“Dios es más glorificado en nosotros cuando nosotros estamos satisfechos hasta lo máximo en él”*.

A Dios le da mucho placer cuando le ponemos a él en su propio lugar. Es honrado cuando le honramos. Es adorado cuando le consideramos como el todo de nuestra vida. La frase literalmente significa, *“Recibiré gloria para mí mismo”*. Tenemos que valorar el agradar y honrar a Dios más que agradar a otros y a nosotros mismos.

Rehusemos el no agradar o deshonar a Dios. Debemos proclamar su nombre y su fama. Y lo hacemos cuando le obedecemos y cuando ya no corremos tras nuestros deseos egoístas. Siempre regreso a lo que el catecismo de Westminster dice: *“El fin principal del hombre es el de glorificar a Dios, y gozar de él para siempre”*.

Una vez C.S. Lewis dijo, *“La única cosa que el cristianismo no puede ser es moderadamente importante”*. Demasiado de nosotros solo damos una parte de nuestras vidas a Dios, como un pay que se parte en piezas – mi pieza social, mi pieza de la chamba, mi pieza de la familia, my pieza del hobby, mi pieza de la escuela, mi pieza de la jubilación, mi pieza de los deportes...o, y también mi pieza espiritual. Dios no quiere una pieza de tu vida. Él merece y demanda todo el pay. No sé cuál es peor – el desobedecer deliberadamente a Dios o no darle el primer lugar en tu vida. En Isaías 48:11, Dios dice que no dará su honra a otro.

Regresemos a Mateo 6:33 donde Jesús describe cómo los gentiles (paganos) buscan alimento, bebida y vestido: ***“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”***. Las cosas salen bien y de acuerdo a la voluntad de Dios cuando adoramos a Dios. Cuando vivimos según la voluntad de Dios, tenemos todo lo que necesitamos.

Al reflexionar sobre esto, apunté tres pensamientos.

1. **Cuánto más te enfocas en tu propia felicidad, lo más infeliz serás.**
2. **El pecado te llevará más allá de lo que planeabas llegar y te mantendrá allí más tiempo de lo que planeabas quedar.**
3. **Agradar a Dios es la única búsqueda que te dará el máximo placer.**

Hacer pausa y considerar. Observa y aprende. Ve y consigue.

Que seamos como el salmista cuando escribió en el [Salmo 119:59-60](#): *“Consideré mis caminos, y volví mis pies a tus testimonios. Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos”*.

www.obrerosfiel.com. Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.